

Antroponimia medieval euskérica en la Ribera Tudelana

JABIER SAINZ PEZONAGA

Aunque no tan abundante como en otras comarcas de Navarra, la Ribera no carece de Antroponimia euskérica medieval. Aingeru Irigaray¹ ya estudió este tipo de antropónimos en Falces, Miranda, Murillo el Fruto, etc. Cita en Falces: *Bartolomeo Urdea, Pero Urdea, Elvira Gudierra, Garcia Guiçon, Garcia Milia, Xemen Cascaillo, Mateo Balçara, Pero Sanchiz Damarra...* En Miranda: *Domingo Sendailla, Ramon Berrueçu, Pascoal Echeberrico, Pascoal Milia, Pascoal Paillaranco, Sandia Dorraça...* En Santacara: *Pero Garraça, Pascoala Leuna, Pascoal Gariçu, Miguel de Garcia Aldeco, Pero Galdeco, Martin d'Ochanda...* En Murillo el Fruto: *Johan Biper, Johan Luçea, Garcia Luçea*. Por su parte José M^a Jimeno Jurio² cita entre los vecinos de Almuza (despoblado junto a Sesma) *a Orti Laarça, Eneco Ipuça, Sancho Lanarra Etaico, Pedro Çuria*. También hay numerosos ejemplos en Olite. Pero también los hay en zonas más meridionales. Citaré algunos recogidos en trabajos de Michelena y Ciérvide³, correspondientes a los siglos XII y XIII: *Ama uxore* (Tudela 1184), *Ama Semena* (Fitero), *Domingo Enaya* (1256), *Domingo Anaya* (1261), *Semenco* (1158), *Pero Ossaba* (Allo 1269), *Ossaba* (Corella, 1280, inseguro para Michelena por tratarse de un judío⁴), *Don Domingo de Apala* (aquí al parecer matronímico, según Michelena), *Simonis Andia* (1262), *Johannes Guchia* (Fitero, hacia 1200), *Domna Gutia* (Cárcar 1061), y *Sancho Moça* (1158), *Or-*

¹ APAT-ETXEBARNE, *Una geografia diacrónica del euskara en Navarra*, Pamplona, 1974, pp.122-125.

² José M^a JIMENO JURIO, *Navarra. Historia del euskera*, Tafalla, 1997, p. 61.

³ CIÉRVIDE, Ricardo, "El romance navarro antiguo. Onomástica Medieval navarra. (Siglos X al XV)", en *Fontes Linguae Vasconum (FLV)* n° 6 (1970), pp. 269-370; MICHELENA, Luis, "Notas lingüísticas a la Colección Diplomática de Irache", *FLV* n° 1 (1969), pp. 1-59, y *Apellidos vascos*, 4ª ed., Donostia, 1989.

⁴ Las designaciones de parentesco fueron empleadas como nombres de persona en la edad media en zona vasca y alledaños: Aita, Ama, Amunna, Annaya, Arreba, Ossaua, Suia. Ver Lacarra, *Vasconia*

ti Belcha (1125), *Petrus Balsç* (fines del s. XII), *Xemen Çuria* (1263), *Enneco Sçuria* (1263), *Sanz Ezcherra* (1166), *Garcia Burua* (1124), *Ardiko* (1158), *Ochoco* (1213), *Ochanda*, *Pero Ochova* (1267), etc. en Tudela.

En este artículo queremos analizar un documento de 1353, el “Libro del monedaje de Tudela”⁵, en el que se recogen los nombres de las personas *tenientes fuego* de casi todos los pueblos de la Ribera Tudelana (aunque faltan Tudela y Murchante), además de otras referencias de distintos aspectos sociales de aquella sociedad tan abigarrada, podemos ver que la onomástica tiene formantes romances, euskéricos, arábigos y judaicos. Los nombres de persona pueden constar de distintos elementos: el nombre de pila, el patronímico, el nombre del “solar” o procedencia y el sobrenombre o apodo. En cada una de estas categorías encontramos formas euskéricas. Entre los nombres de pila tenemos *Ochoa*, *Semen* (*Simen*, *Ximen*, *Semen*), *Yenego* (*Enecot*), *Orti*, *Marti*, *Garçi* (*Garcia*). En este capítulo lo que más llama la atención es la aparición de hipocorísticos de clara formación euskérica como *Martico*, *Petrico*, *Johanico* y *Garchot*. Estos hipocorísticos aparecen entre los habitantes más jóvenes de la población, los que se *incorporan* al rolde de pagadores del impuesto, y se marca su filiación con la fórmula *fillo de...* Así como los nombres de pila pudieron tener una extensión amplia por todo el norte peninsular (de hecho entre los infançones de Buñuel tenemos a *Semen el casteillano*), estos hipocorísticos nos señalan claramente la lengua de las familias en las que aparecen.

Buñuel

Johanico, fillo de Johan Antolino

Martico, fillo de Per Andres

Petrico et Maruca, fillos de Ferrand Ortiz

Ribaforada

Johanico, fillo de Semen Lopiz de Burutayn

Cabanillas

Martico, fillo de Johan Selvan

Martico, fillo de Sancho Periz

Johanico, fillo de Garcia Sanchiz [de Yereiz clamado el Nauarro]

Fustiñana

Johanico, fillo de Johan Lopiz de Carcastieillo

Johanico, fillo de Gil

Garchot, Martico et Maria fillos del dicto Johan d'Oquor⁶

Garchot et Johanico, fillos de Domingo Yniguiz.

Johanico, Garchot et Petrico fillos de Pero Xemeniz d'Ezporogui

Martico, fillo de Ferrand Garcia d'Oquon

Johanico, fillo de Pascoal don Lope Gil

Johanico, fillo de Rodrigo.

Medieval, p. 28; GORROCHATEGUI, *Onomástica indígena de Aquitania*, p. 364, *Euskaltzaindia Euskal Izendegia*, p. 152. Por otra parte se sabe que en Alava había importantes familias judías que hablaban euskera, lo cual puede ser extrapolable a Navarra.

⁵ URANGA, José Javier: “Libro del Monedaje de Tudela”, in *Príncipe de Viana*, nº 84-85 (1961), 86-87 (1962), pp. 137-167, 243-300.

⁶ Debe tratarse de Oko (*Oquo*), lugar de Tierra Estella.

Arguedas

*Martico, fillo de Johan Navarro**Martiquo, fillo de Martin Blanchart**Johanico, fillo de Garcia Ferrandiz.*

Por supuesto también encontramos las formas romances equivalentes, *Pe-druelo, Martinet, Garçiuela, Johanet*.

Tras el nombre aparece en muchas ocasiones el patronímico, el nombre del padre con la terminación *-iz* generalmente, *Xemeniz, Yeneguiz, Ortiz...*, aunque en este documento ya se detecta su conversión en apellido. Tras éste o tras el nombre podía aparecer el “solar” de la familia o lugar de procedencia. En este documento aparte de los nombres de la Ribera y alguno de Aragón, la mayoría de los nombres de población son, como era de esperar, euskéricos, y muchos de Tierra Estella.

Citaremos algunos: En Cortes *Pero Xemeniz Çaua, Miguel Martiniz d’Ilurdoz, Diago d’Echauri, Johan Periz d’Arbeiza*.

En Buñuel *Bertholomeo Burutayn (Bertholomeo de Burutayn), Sancha la Burutayna, Urragua la Burutayn, Sancho de Ysua epistolero*.

En Ribaforada *Pero Ochoa d’Arielz, Pero d’Uriz, Marti d’Olz, Theresa d’Ahe, fray Sancho de Baternayn*.

En Fontellas *Remiro de Vaquedano*.

En Ablitas *Viçent d’Arana, Domingo Arana (Domingo Harana), Ferrand d’Arana, Ximen d’Irujo, Ximen d’Armixon, Lope d’Ohea, Ferrando de Mauleon*.

En Cascante *Johan d’Olalde, Johan Garcia de Narbart, Pero Sanchiz de Guesquiza (luego Pero Sanchiz de Yguzquiza), Michel d’Uçama, Andres de Burrueta, Pero Miguel de Lombierr, Maria de Lorcha, Maria Sanchiz d’Eussa, Johana de Vera, Pero Lopiz d’Uxue, Pero Sanchiz de Barbarin*.

En Monteagudo *Garcia Liuerri, Johan Periz de Çaua, Semen de Liuerri*

En Cintruénigo *Johan Periz d’Amescoa, Domingo Perez d’Ovanos*.

En Corella *Domingo de Oxu, Martin Periz de Muru, Martin d’Oilleta*.

En Araciel *Ochoa d’Uarriz, alcayt del castieillo*.

En Cabanillas *Martin d’Obanos, Johan d’Eslava*.

En Fustiñana *Martin d’Orunian*.

En Arguedas *Sancho de Anrreta, Aznar d’Uztarroz, Johan de Thiebas, Garcia Xemeniz de Lerga, Rodrigo de Veroiz, Johan Miguel d’Ahe, Gomiz Periz de Harroniz, Garcia Xemeniz d’Uxue, Miguel d’Urreta, Pedro de Ysua el pastor*.

En Valtierra *Johan d’Araquil, Martin de Varasso, Garçi d’Oloriz*⁷.

Estos topónimos que señalan el lugar de procedencia personal o familiar corresponden a lugares donde el euskera era la lengua común por lo que podemos pensar que los portadores de los mismos eran probablemente euskaldunes.

⁷ En el registro del sello de 1383, documento estudiado por J. CARRASCO PÉREZ en el artículo “Acerca del préstamo judío en Tudela a fines del siglo XIV”, *Príncipe de Viana* 166/167, Pamplona 1982, pp. 909-948, están algunos de los nombres que aparecen en “El Libro de Monedage” y otros de vecinos de Tudela como Ochoa de Iaurieta, Blasco Sanchez de Isasua, Diago de Çalua, Semeno de Uçama, Miguel de Sola, Domingo d’Aranas, Johan de Murugarri, etc.

También aparecen adjetivos gentilicios como *espaynol*, *casteillano*, *gay-llego*, *taffailles*.... Lo que sorprende es la abundancia en este sentido del apelativo *navarro*. Entre los moros de Ribaforada *Audella Navarro*, *Alhag de Navarro*, *Yuçe Navarro*, *Mahoma Navarro*, *Ybraym Navarro*, *Hamet de Navarro*. En Cascante *Gil Navarro* y *Miguel Navarro*, y entre los moros *Mahoma Navarro* e *Yça Navarro*. En Monteagudo *Sancho Navarro*. En Cintruénigo *Pero Navarro*. En Corella *Garçi Navarro*, *Johan Navarro* y *Domingo Navarro*. En Araciél *Miguel Navarro*. En Cabanillas *García el Navarro* y *Garcia Navarro*. Uno de los dos debe ser *Garcia Sanchiz de Yereiz clamado el Navarro*, el cual “de doze aynos aqua environ mora en el dicto logar”⁸. En Fustiñana *Johan Navarro* y *Martin Navarro fijo de Pero Navarro*. En Arguedas *Pero Sanchiz Navarro*, *Johan Navarro* y *Domingo Navarro fillo de Lop Navarro*. Además tenemos *Maria la Navarr* en Cortes, *Mari Navarr* en Ribaforada, y *Maria Navarr* en Cabanillas.

Alfonso Irigoyen documenta *Nabar* en Bearne⁹ (1338 *Guilhem Nabarr*, *Guilhem Navar*), afirmando que está bien atestiguado en area vasca como nombre de persona, pudiendo ser el equivalente del apellido *Pardo*. Aunque por otra parte se identifica con el gentilicio que hoy utilizamos en las formas *nafar/napar* “navarro” “ya que con toda evidencia, ambas variantes son continuación de aquella, si se tiene en cuenta que la -b- pasó a -f- por ultracorrección, que modernamente alterna con -p-”. Por su parte Jean-Baptiste Orpustan¹⁰ dice de *nabarr* que en el léxico antiguo ha debido nombrar la paleta de colores intermedios y cambiantes alrededor del “verde”, y que ha dado sin duda su nombre a Navarra (“quizás porque en ella se mezclan las tonalidades oscuras de las zonas atlánticas montañosas y boscosas a las que el nombre convendría directamente y las más claras y secas del valle mediterráneo del Ebro”). También indica su aparición en toponimia bearnesa remitiendo según él al nombre del Reino de Navarra y a su empleo como nombre étnico: “además de *Navarrenx*, el fogaje de 1385 registra *P. de nabarre* en Saint-Jean- Poudge, *P. de nabarrane* en Clarac, *guilhemot de nabar* en Lescar, etcétera”.

En cualquier caso el nombre de persona *Navarra* fue usado exclusivamente como nombre de mujer, lo que hace poco verosímil la equivalencia propuesta por A. Irigoyen. Se documenta hasta al menos el siglo XVI¹¹, y lo encontramos también en Tudela¹², *Navarra fija de Blasco Sanchez de Ysasua* en 1383.

Respecto al sentido de este calificante en el contexto del documento que analizamos, creemos que es cercano al gentilicio, pero no exactamente un gentilicio, puesto que si bien no extrañaría en regiones externas a Navarra en un momento en que el nombre del Reino de Navarra como ente jurídico-político se hallaba ya consolidado, sí resulta extraño aplicado a naturales del propio reino dentro de su territorio. En mi opinión se trata de un etnónimo de contenido lingüístico, esto es designando a personas euskaldunes, según un uso que ya

⁸ *Yereiz* puede estar relacionado con el topónimo *Ereitz* en Iturmendi (Sakana).

⁹ A. IRIGOYEN “Estratificaciones toponímicas de tipo vasco en la Vallée d’Ossau (Béarn)” en *De Re Philologica Linguae Vasconicae*, V, Bilbo, 1995.

¹⁰ *Les noms des maisons médiévales en Labourd, Basse-Navarre et Soule*. Ed. Izpegi. Baigorri, 2000.

¹¹ Cf. Euskaltzaindia, *Euskal Izendegia*, p. 284.

¹² CARRASCO PEREZ, Juan “Acerca del préstamo judío en Tudela a fines del s. XIV según el registro del sello de 1383”, *Príncipe de Viana* 166-167 Pamplona 1982, pp. 909-948.

se recoge en el *Fuero General* (s. XIII), donde aparece *...et por tal ferme dize el navarro gayces berme (...) don dize el navarro ones berme*. Jimeno Jurío y otros autores¹³ han mencionado la equivalencia de *navarro* y *vascongado*, o sea, *euskaldún*. En este sentido no es sorprendente que se denomine así, además de a los habitantes de la Montaña o Tierra Estella, a personajes judíos de Pamplona, como *Jento Navarro* y *Salomon Nafarro* que vivirían en un ambiente euskaldún¹⁴. Lo sorprendente, al menos desde nuestra interpretación, es que se nos plantea la existencia en la Ribera de Navarra de *moros euskaldunes*, de gentes de religión musulmana vasco-parlantes. Esta hipótesis no es descabellada especialmente en las pueblos mugantes con la Bardena, donde la ocupación del territorio para usos ganaderos ha supuesto la presencia de euskaldunes desde el neolítico hasta hace pocos años. Además nos abre la perspectiva de considerar la pervivencia del euskera en la Ribera durante los siglos de dominación musulmana en convivencia con la lengua árabe y el romance mozárabe.

Respecto al uso de sobrenombres euskéricos encontramos *Garcia Çuria* en Ablitas y tal vez *Çahadia Çuri*, judío de Corella, con *zuri* “blanco/a”; *Pascoal Ezquerro* en Fustiñana, *Per Ezquerro* en Cintruénigo, *Semen Ezquerro* en Arguedas y *Mahoma Ezquerro*, moro de Ablitas, con *ezker* “zurdo/a”; *Rodrigo Abarqua* en Cortes, *Sancha d’Avarqua* y *Theresa d’Avarqua* en Ribaforada, de *abarka* “calzado rústico”¹⁵; *Elvira la Çurra* en Buñuel (cf. en Artajona *Sancho Çurra* y *Pero Surra* en 1330), seguramente de *zuhur* “avara/o”; *Miguel Mocharro*¹⁶ y *Garcia Gometça*¹⁷ en Arguedas, *Garci Cazcarro*¹⁸, *Pero Çantarron*¹⁹ y *María la Choquina*²⁰ en Corella, *Garci Barrena*²¹ y *Toda Barrena* en Valtierra.

En otros documentos podemos encontrar apelativos como *Zatiquero* (Ablitas, 1208), nombre de oficio, derivado de *zatiko*, que también aparece en la obra de Gonzalo de Berceo, y *Caparra*, apodo de Juce Evenemir, judío de Tudela, (hacia 1300), y denominación euskérica de la garrapata y por extensión de la persona pelma y pesada. En 1309 era jurado de la aljama de los moros de Tudela *Mahoma Ocharra*, en quien vemos unido el nombre del Profeta al nombre vasco medieval *Oxarra*²², bien documentado en Navarra.

En conjunto, el estudio de la antroponimia medieval en la Ribera nos permite vislumbrar la existencia en esta comarca de una comunidad euskal-

¹³ JIMENO JURÍO, *Navarra. Historia del euskera*, pp. 47-55; R. CIÉRVIDE “El euskera en la Navarra medieval en su contexto románico”, *FLV*, 79 (1998), p. 508.

¹⁴ Considérese además que entre las familias judías más importantes de Pamplona estaban los *Ede-rra*, como en Estella los *Ezquerro*.

¹⁵ En 1142 era señor de Tudela *Roderic Avarca*.

¹⁶ J-B., ORPUSTAN, en *La langue basque en Moyen Âge*, pp. 277-278, encuentra vestigios de un sufijo -o en varios sobrenombres medievales como *gaiçtarro*, *mandarro* y *mocharro* relacionando este último con *mosarre* “pizarra” en roncalés o un derivado de *motz* “corto, cortado”, sin descartar mozorro “máscara”.

¹⁷ Nombre medieval. Ver *Euskal Izendegia* p. 123 s. v. Gometz.

¹⁸ Relacionado con *kazkarria* “suciedad de la lana de las ovejas” o con *kaskarra* “mediocre, pequeño”, *kaskarro* “grosero, basto”.

¹⁹ Quizás de *zantar* “feo, desagradable”, “obsceno, lascivo”, con sufijo romance.

²⁰ Forma hipocorística de Okina.

²¹ Su equivalente romance es el apellido *Ayuso*.

²² Cf. *Euskaltzaindia, Euskal Izendegia*, p. 153; L. MICHELENA, *Apellidos Vascos*, 4ª ed, p. 144 y A. IRIGOYEN, *De re philologica linguae vasconicae - III*, Bilbo, 1990, p. 174.

dún, dato que por otros estudios podemos ampliar hasta la Edad Moderna. Aunque en principio se pueda afirmar que esta comunidad euskaldún tiene su origen en un proceso de repoblación con gentes navarras a partir de la conquista del Valle del Ebro, además del aporte humano y lingüístico propiciado por la ocupación de amplios territorios para la ganadería transhumante por gentes de la Montaña, tampoco se puede negar la posibilidad de una perduración del euskera autóctono durante los siglos de dominación musulmana, y en este sentido parece que hablan los datos que aportamos. El mantenimiento de la lengua y la cultura bereber en el Magreb, inmersa en el mundo árabe, podría ofrecernos un paralelismo con la situación que se viviera en aquellos siglos, aunque en nuestro caso también debemos suponer la perduración de un sector de población de habla latina o romance que contó también con aportes poblacionales de comarcas que hoy forman parte de Aragón. Sin duda desde época antigua la Ribera ha sido un crisol de culturas.

LABURPENA

Libro del Monedage de Tudela delako XIV. Mendeko dokumentu fiskalan agertzen diren gende izen batzu, ez askorik baina bai esanguratsuak, euskerazkoak dira edo euskerarekin zerikusia dute, euskaldun multzo bat bizi zela Erdi Aroan Erriberako Tuteraldean adieraziz. Orduko biztanleen arteko zenbait pertsona musulmanek (“mairuek”) navarro gentilizioa eramaten zuten ondorioz, suposatzen da haien artean ere euskaldunak bazirela.

RESUMEN

La presencia de antroponimia euskerica en un documento de tipo fiscal del siglo XIV, el llamado *Libro del Monedage de Tudela*, aunque no muy abundante, resulta significativa para poder estimar la presencia de vascoparlantes en época medieval en la Ribera Tudelana. A partir del análisis del gentilicio navarro que portan miembros de la comunidad musulmana (“moros”), se avanza la idea de que entre este grupo de población también habría habido vascoparlantes.

RÉSUMÉ

Bien qu'elle ne soit pas très importante, la présence d'anthroponymie euskarienne dans un document type fiscal du XIV^e siècle, le livre appelé *Libro del Monedage de Tudela*, est significative dans le sens où elle permet de faire une estimation de la présence de personnes parlant le basque à l'époque médiévale dans la zone de la Ribera de Tudela. En partant de l'analyse du nom navarrais porté par certains membres de la communauté musulmane («maures»), on pourrait penser que parmi ce groupe de population il y aurait également eu des personnes parlant le basque.

ABSTRACT

Though not very abundant, the presence of Basque anthroponyms in a XIV-century fiscal document, the so-called *Libro del Monedage de Tudela*, is significant in that it allows us to estimate the presence of Basque speakers in the Tudela area of the Navarran “Ribera” in mediaeval times. Basing itself on an analysis of the Navarran names of members of the Muslim community (“moors”), the article put forward the idea that there may have been Basque speakers among this part of the population.